

REFRANES Y ADAGIOS - CANTARES Y JOTAS DICHOS Y FRASES PROVERBIALES

(SEGUNDA SERIE)

REFRANES Y ADAGIOS

Casa puesta, cruz a la puerta. La casa compuesta, la cruz en la puerta.
Lo bien aprendido, nunca olvidado.
La comida, reposada y la cena, paseada.
El que espera desespera, y el que anda no puede más.
Al que anda, le sucede.
Alba rubia, o frío o lluvia (Los arreboles a la salida del sol presagian tiempo frío o lluvioso).
Hombre peludo, hombre forzudo.
A la mujer bigotuda, de lejos se la saluda.
Solano, agua en la mano (Cuando llueve de solano llueve mucho y comienza a llover en cuanto mueve el aire).
Al que de prestado se viste, en la calle lo desnudan.
Por mejoría, mi casa dejaría (Se puede abandonar el domicilio y residencia cuando es para mejorar de posición).
A casa de tu tía, no vayas todos los días.
Donde bien te quieren, no vayas a menudo.
El que se pone debajo de hoja, dos veces se moja (No es bueno guarecerse de la lluvia debajo de un árbol).
El que escucha lo que no debe, oye lo que no quiere.
Por San Juan, la sardina moja el pan (El mes de junio es la época mejor para la pesca de la sardina, y cuando ésta se halla más en sazón).
Alcalde tonto, sentencia pronto.
Solano: malo en invierno y peor en verano.
El que regala, bien vende.
El que borracho se acuesta, con agua se desayuna.
Gran secada, gran remojada (Tras la sequía prolongada suele venir un temporal de lluvias).
Todos Santos; campos verdes, montes blancos (de nieve).
Truenos mañaneros, por la tarde verdaderos.
La mujer debe pasar por encima de su marido (en la cama) dos veces al día: al levantarse y al acostarse. (Quiere decir que la mujer de su casa debe ser la primera en levantarse y la última en acostarse).

Una vez al año no hace daño.
Por mucho pan, nunca mal año.
El que está cerca de la vaca, dos veces mama.
Por Santa Lucía, una pata de gallina alarga el día.
A viejo has de llegar o el diablo te ha de llevar.
Candil de Toledo; triste en casa y alegre en el pueblo. (Dícese de los hombres que en casa son huraños y callados, y fuera de ella, alegres y locuaces).
Come y calla (Se les dice a los chicos. En los baberos de hace años figuraba esta admonición).
Oveja que bala, bocado que pierde.
Más vale un mal arreglo que un buen pleito.
Entre marido y mujer, franqueza tiene que haber.
Entre primos y hermanos, nadie meta las manos.
La erisipela, si no mata, pela.
Si no te pinchas, no comerás moras.
Patas coloradas tiene la perdiz: ojos, piquito y nariz.
Pa vida la de Guillen: trabajar poco y vivir bien.
Con la Justicia y con la Inquisición, chitón.
No hay peor desprecio que no hacer aprecio.
Donde hay gente, anda el dinero.
Siete virtudes tiene la sopa: quita el hambre y la sed apoca, ayuda a dormir, no cuesta digerir, es barata, nunca enfada, y pone la cara colorada.
Si quieres matar a tu galán, dale berza por San Juan.
Fantasía y pobreza, todo una pieza (Se burla de los pobres que son presuntuosos y fanfarrones).
Niño con pies, no me lo des (Porque los críos no pueden estar quietos y marean con sus andanzas).
El que come cola, dos veces la llora (La cola de cerdo es indigesta).
Dáme gordura y te daré hermosura.
A la Sanmiguelada, la liebre embarbechada.
Carne sin vino no vale un comino: vino sin carne, algo vale.
A mala cama, colchón de vino (Estando bien bebido, se duerme de cualquier manera).
El último mono se ahoga.
Al serrador, vino, y a la sierra, tocino.
El que la hace, la paga. El que la hace, que la pague.
Lo que la loba hace, al lobo le place (Lo que hizo la mujer, suele parecerle bien al marido).
Cuando canta el ermitaño, buen año (El demostrar contento es señal de holgura económica).
Por dinero baila el perro.
El marido, del talón, y los hijos, del corazón.
Donde bien te quisieren, falta cuanto pudieres (No hay que abusar del hospedaje).
Casa grande, cencerreta grande (Cencerreta llaman en Tudela al llamador, aldaba o picaporte).

Dios le da mocos al que no tiene pañuelo.
 Parto sudáu, parto curáu.
 No hagas, que no se sepa (No obres mal, porque enseguida se han de enterar las gentes).
 Casa de balde, casa de sangre.
 El perro y el niño, cariño.
 Pelotaris, cazadores y pescadores, malos trabajadores.
 Lo que se ve, se luce; lo que no, se canuce.
 La carne sobre el hueso reluce como el espejo.
 El que al cielo escupe, a la cara le cae.
 Desgracia grande suele ser, no tener para vino y agua beber.
 El buen bebedor de vino de Olite, lo huele, lo cata, lo bebe y repite.
 Al llegar al «cuarto legua», bebamos; para la yegua.
 Quien convida al tabernero, o esta borracho o no tiene dinero.
 Quien se alumbre, cien secretos descubre.
 Quien solo come su gallina, solo se ve en la viña (Al que no convida a nadie, nadie le ayuda).
 Por beber medio litrillo y coger media *tajada*, nunca se perdió nada.
 El labrador se acuerda de Santa Bárbara cuando truena y de San Vidal cuando va la uva cara.
 Los bromas, o pesadas, o no darlas.
 Sopa en vino no emborracha, pero engorda a la muchacha.
 El que tuvo, retuvo y guardó para la vejez (El que fué, seguirá siendo).
 Antes es la obligación que la devoción.
 El parir embellece y el criar envejece.
 Catarro mal curáu, tísico confirmáu (o declaráu).
 Nunca mucho costó poco.
 Lo que no mata, engorda.
 El llanto, sobre el difunto (Las cosas en su tiempo, ocasión y lugar).
 Más vale vino caliente que agua de la fuente.
 El que quiera peces, que se moje el culo.
 Donde entra la reja, patea la oveja (Donde se hace cultivo de *año* y *vez* puede pastar el ganado).
 Oveja movida, al mes parida.
 El que ha hecho el cohombro, que se lo cargue al hombro.
 El que la busca, la encuentra (Como en el dicho evangélico: «Quien busca, halla».)
 El que la sigue, la mata.
 Las histerias, en las ejecutorias (Las fantasías de las gentes acerca de su linaje y hazañas de sus antepasados, no son de creer si no se encuentran acreditadas documentalmente).
 Sopas y sorber, no puede ser.
 El que compra y miente, su bolsillo lo siente (Alude a los mentirosos que presumen de hacer gangas).
 No hay cosa más rica que arrascar donde pica.
 Gallina vieja, buen caldo (Lo dicen por burla, cuando se casa un joven con una vieja).

- Aunque me visto de lana, no soy borrego.
 De la sacristía salen las misas.
 Pan para hoy y hambre para mañana (Se dice condenando la imprevisión).
 Cada palo aguante su vela.
 Todo se pega menos la hermosura.
 Los besos no hacen hijos, pero tocan a vísperas.
 El que no quiere la sogá, no quiere el caldero (El que riñe con el marido, riñe con la mujer; el que desprecia al hijo, desprecia al padre, etc.).
 De pueblo que te digan «buenos aires y buenas aguas»... escapa pronto.
 Más vale alimentarlas que dotarlas (A las hijas).
 Obispo de Roma; para que te acuerdes ¡toma! (Fórmula infantil del sacramento de la Confirmación).
 Escopeta, caballo y mujer, nunca, se deben ceder.
 Ya es tarde Pedro pa cabrero.
 A escote no hay nada caro.
 A padre allegador, hijo expendedor.
 A muertos y a idos, no hay más amigos.
 A mucha mesa, poco testamento (El que es aficionado a comer mucho y bien, raro será que posea ahorros).
 Agua pasada no muele molino.
 Antes se coge a un mentiroso que a un cojo.
 En este mundo hay que comer mucha carne de burro (Hay que pasar por muchas cosas insoportables y aguantar abusos e injusticias).
 La burrica chiquitica, siempre pollinica (Las personas de poca estatura parecen más jóvenes).
 Boca que no habla, sólo la oye Dios (Hay que pedir y reclamar para obtener las cosas).
 Siempre que ha llovido, ha parado (Frase de consuelo en las desgracias y tribulaciones).
 El que es cofrade, que coja vela (El que tenga culpa, que se aplique el cuento).
 Estella la bella, Pamplona la bona, Olite y Tafalla la flor de Navarra (Adagio muy antiguo que, a su paro por Navarra, recogió el Capitán de Arqueros de Felipe II Enrique Cock en su «Jornada de Tarazona» (fines del siglo XVI) Procede de los juglares medioevales, y como tal, aparece citado en «La Pícara Justicia», célebre novela de 1605. Véase Menéndez Pidal «Poesía juglaresca y juglares». Colección Austral. También lo vi incluido en el «Refranero español» de Hernán Núñez, 1555).
 Antes es Dios que los Santos.
 Cuanto más bulto, más claridad (Cuantas menos molestias, mejor).
 En Arguedas, deja la capa donde la veas; que la veas, que no la veas, no te fíes de los de Arguedas.
 Administrador que pa los treinta no se hace rico, o es tonto o borrico.
 Mientras dura, vida y dulzura.
 Principio quieren las cosas.
 Por la boca se pierde el pez (y el hombre que no refrena su lengua).
 No hay peor desprecio que no hacer aprecio.

Al que tiene, se le ve (Cuentan que en Puente la Reina había un alcalde tan pobretón, que sólo tenía una camisa. La víspera del Corpus se la robaron de la ventana donde estaba puesta a secar. Cuando una hora antes de la procesión, la mujer se apercibió del robo y, toda consternada, fué a contárselo a su marido, éste no se inmutó:

—Déjalo. Al que me la ha robáu le haría más falta—fanfarroneó como si las tuviese por docenas. Y en seguida:

—¿Ya tienes por ahí dos trocicos de tela blanca?

—Sí.

—Pues, vengan.

Y se colocó uno en el cuello y el otro en la abertura del pantalón, de forma que uno de los cabos le asomase indiscretamente.

Cuando al llegar al Ayuntamiento se abrió los vuelos de la capa, le advirtió el alguacil, señalándole con el dedo lo blanco:

—Señor Alcalde, que se le ve la camisa.

A lo que él, engallándose, replicó:

—¡ORÓ! *Al que tiene, se le ve.*

La caridad es peste (El que hace caridades se ve asediado de súplicas. También lo aplican cuando el que hace un bien recibe un mal pago).

El que se casa, puede emparentar con el diablo.

De una boda sale otra boda (Las bodas sirven de ocasión para que se conozcan mozos y mozas).

Consejos vendo y para mí los quiero.

Juan Palomo; yo me lo guiso y yo me lo como (Dícese del que a nadie hace partícipe de sus goces o ganancias).

De donde no hay no se puede sacar.

Lo mejor es enemigo de lo bueno (El excesivo afán de perfección impide a muchos hombres hacer cosas que serían buenas).

En boca cerrada no entran moscas.

De grandes cenas están las sepulturas llenas.

Al catarro, con el jarro (Aconseja beber alcohol para curar los resfriado).

Un curandero montañés cortaba los catarros en dos horas, utilizando dos objetos: una botella de coñac y una boina. Hacía que el enfermo se tumbase, vestido, en la cama; le metía los pies, como en un saco, en una boina grande, y le decía:

—Tú bebe fuerte y fijate de cuando en cuando en la boina que tienes en los pies. Bebe sin miedo. Cuando veas dos boinas juntas, ya puedes levantarte. Estás curado).

Contra el vicio de pedir, la voluntad de no dar.

Un grano no hace granero, pero ayuda al compañero.

Medio mundo se ríe del otro medio.

Lo que cría el monte tira pal monte.

De fuera vendrán que de casa nos echarán.

El que se empaña *se* casa, y el que se casa se empaña.

Rey tengamos y no lo veamos (Porque la visita de un rey a un pueblo acarrea muchos gastos y produce muchos trastornos).

Todo junto: la manteca y el unto (Tudela).

- Aunque estés con las tripas colgando, no vayas a casa llorando (Se les dice a los chicos en la Ribera).
- Si tu mujer te dice que te tires por el tejado abajo, pídele a Dios que esté bajo. Todas las piedras no valen pa esquina (No todos tienen aptitudes para el trabajo, el estudio o el negocio).
- El fuego de casa hay que teparlo con la ceniza (Alude a la costumbre montañesa de cubrir el fuego antes de ir a acostarse la familia, y quiere decir que las interioridades de una casa y los defectos de sus miembros deben ocultarse ante los demás).
- Obanos: las mujeres falsas y los hombres vanos.
- Mendigorría, tripa vacía, altos y bajos, gitanería.
- ¿De Puente y sin gorro?; malamente.
- Puente, París chiquito.
- Cirauqués: mala sangre, mal *higáu* (hígado).
- Oco: las mujeres borrachas y el cura loco.
- Sumbilla; ni pueblo ni villa; más largo que Sevilla (Porque en Sumbilla las casas se extienden a los dos lados de la carretera).
- Endériz: poco pan y muchos hijos.
- Betelu: cuadra de todos los brujos (Lo dicen comunmente en vascuence: *Betelu: sorguiñ guztiñ ucullu*).
- Orbará, Orbará, berrendico peñará (Es adagio en vascuence que significa: *Párate, párate, peña de Berrendi*. Lo dicen por burla de los del pueblo de Orbara que está situado debajo de una peñaza suelta y amenazante que, según la leyenda, se desprendió del espinazo de la serranía. En los valles vecinos se refiere que, cuando la paña llegó al borde del tajo donde se afinca, los orbaranos, temerosos de que se derrumbara sobre el pueblo, entonaban, suplicantes el cantar citado, y al objeto de destruir el peñasco se pusieron a apedrearlo ¡con huevos!)
- De moza navarra; y de viuda aragonesa; y de monja catalana; y de casada valenciana (Dios te libre. Aparece en el «Refranero español» de Hernán Núñez, 1555).
- Ebro traidor; naces en Castilla y riegas a Aragón (Obra cifada anteriormente). En Calahorra, al asno hacen de corona (Obra citada).
- Sucio estáis, Navarro. No es sino barro (Obra citada).
- Cochino estáis, Navarro; no es sino barro (Cita esta variante Gonzalo de Correas en su «Vocabulario de refranes y frases proverbiales», obra del primer tercio del siglo XVII).
- Los mejores neblíes de las Hocinas; los mejores azores de Navarra.
- La más poblada tierra, Navarra. (Este adagio y el anterior los vi en la «Miscelánea» de Luis Zapata, célebre libro del siglo XVI, y en el capítulo XI: «De las cosas singulares de España»).
- El viento y el varón no es bueno de Aragón (Aparece en el «Refranero español» de Hernán Núñez de 1555. Y, un siglo más tarde, en el «Vocabulario» de Correas, el cual cementa: «Por ser oriental para Castilla (y para Navarra) el viento solano. Lo segundo se añadió por consonancia y matraca... Lo de varón no es verdad, porque la bondad de los aragoneses es notoria; yo la experimenté algunos años en su compañía»).

- Aragoneses y navarros, en cuanto a tercos, primos hermanos.
De Navarra, ni mujer ni tronada (Lo dicen en Aragón).
De Aragón, ni hembra ni varón.
El navarro en robustez, a nadie cede la vez (De un pliego de aleluyas de hacia 1860).
Ni hombre cordobés, ni cuchillo pamplonés, ni mozo burgalés, ni zapato de baldés (Aparece en la «Monografía de refranes» de Sbarbi, pág. 22).
Cuchillo pamplonés, y zapato de valdés, y amigo burgalés, guárdeme Dios de todos tres (Lo cita Correas en su «Vocabulario»).
- Pamplona y Santiago son el orinal de España (Por lo mucho que llueve en la capital de Navarra y en Santiago de Compostela. Lo recoge el «Diccionario geográfico-popular de cantares, refranes, adagios, etc.» de Gabriel M.^a Vergara Martín. Madrid, 1S23).
- En el barrio del Cucharón, lindo vino y buen salmón (Lo inserta Correas en su «Vocabulario», y lo explica diciendo que en Pamplona, en el barrio de San Miguel, llamado también *del Cucharón*, había buenas bodegas de escogidos vinos. Lo del salmón se refiere —según el mismo autor— a cuatro hombres gruesos y muy ricos que allí vivían).
- ¡Pese al burdel de Pamplona! (Reniego o voto rufianesco que debió de ser muy común en el siglo XVI. Lo cita el bachiller D. Sebastián Fernández, en su «Trageda Poliana», obra teatral de 1547, acto XIV: «Decid, pellejas, pese al burdel de Pamplona, cuando al estancia venistes, ¿qué pensamiento era el vuestro?»)
- El que tiene padrinos, se bautiza (el que cuenta con protectores o personas influyentes, consigue sus deseos).
- El que con fuego enreda, en la cama se mea (3e les dice a los chicos).
- Pecotoso, señal de hermoso (Similar al de «Mujer pecosa, mujer hermosa»).
- El que a los suyos parece, honra merece. El que a los suyos se parece, premio merece.
- En cara del herrero, barril de madero (También dicen: «cuchara de palo» y «sartén de palo»).
- Todo mal domáu, buen domador (El que ha sido rebelde en su infancia, suele ser muy duro con sus hijos o sus subordinados).
- Por la boca se calienta el horno (Indicando que para tener energías es preciso comer).
- Al pan duro, buen diente.
- Si quieres que el diablo pase mala semana, córtate las uñas el lunes por la mañana.
- San Joaquín y Santa Ana, guardad lumbre para mañana.

CANTARES Y JOTAS

AMATORIAS

Me voy de Tudela y dejo
en ella lo que más quiero;
tiene los ojos azules
de tanto mirar al cielo.

(Tudela)

Eres morena, y por eso
no quiero que hables con nadie,
sólo con el confesor,
con tu padre y con tu madre.

(Tudela)

Ni en Tudela ni en Navarra
ni en toa la canal del Ebro
he visto mejores ojos
ni mejor mata de pelo.

(Tudela)

Eché un limón a rondar (rodar)
y en tu puerta se paró,
que hasta los limones saben
que nos queremos los dos.

(Cascante)

Han bajado dos querubes
en busca de dos luceros;
esconde tus ojos, niña,
si es que no quieres perderlos.

(Olite)

Dicen que las azucenas
se crían en los ribazos;
yo también me criaría,
morena mía, en tus brazos.

(Cintruénigo)

Deja que te dé un pellizco
en esa cara de cielo,
que yo, como buen navarro,
cojo la sal con los dedos.

(Cintruénigo)

A tu madre se lo dije.
Me dijo que ya vería.
Si tanto vieran los ciegos
¡qué pocos ciegos habría!

(Olite)

Si me das el sí, morena,
me he de meter fogonero
en el tren de mercancías
en el camino de hierro.

(Olite)

Esta es la calle del aire
la calle del remolino
donde se remolinea
tu corazón con el mío.

(Olite)

Quisiera verte y no verte
quisiera hablarte y no hablarte
quisiera pegarte un tiro
y no quisiera matarte.

(Olite)

Quisiera ser de mi mueta,
cuando reza su rosario,
cuentecica entre sus dedos,
y oración entre sus labios.

(Peralta)

Tienes ojos de que sí
carita de no negarlo;
quisiera que fueras mía
antes que llegara mayo.

(Olite)

¿Cómo quieres que una luz
alumbre dos aposentos?
¿Cómo quieres que yo ame
dos corazones a un tiempo?

(Olite)

(1) Todas las jotas procedentes de Olite me han sido facilitadas por mi buen amigo, el escritor José Ramón Martínez Erro.

Como los pájaros cantan
las penas de sus amores;
así canto yo la jota
para aliviar mis dolores.

(Olite)

A que me lo digas vengo:
si ha de ser o no ha de ser;
si ha de ser, que sea luego
y si no ha de ser, también.

(Olite)

Un día, cogiendo olivas,
salada, te ví los bajos;
en mi vida he visto yo
bajos con fajos tan majos.

(Olite)

El castillo de Pamplona
no tiene tantos cañones
como tiene mi morena
en la chaqueta botones.

(Olite)

Cuando por tu puerta paso,
cojo pan y voy comiendo,
pa que no piensen tus padres
que de verte me mantengo.

(Olite)

Si quieres venir, morena,
a la viña de mi abuelo,
a la sombra de una parra
te diré lo que te quiero.

(Olite)

Me dicen que estás malita
y a Dios le pido llorando
que me quite la salud
y a tí te la vaya dando.

(Olite)

Eres chiquita y redonda
como un grano de cebada;
lo que tienes de pequeña
lo tienes de resalada.

(Cintruénigo)

Niña, si quieres tomates
ven conmigo al tomatal,
que aunque no traigas dineros
sin tomates no te irás.

(Olite)

Asómate a esa ventana,
asómate y te diré
las panas que tu querido
pasa cuando no te ve.

(Olite)

La pena y la que no es pena
toda es pena para mí;
antes penaba por verte,
y ahora por que te ví,

(Olite)

Aunque tengas más amores
que flores tiene un almendro
ninguno te ha de querer
como yo te estoy queriendo.

(Funes)

DESDEÑOSAS Y EPIGRAMATICAS

Tienes veinticinco novios
y con ninguno te casas;
no sé cómo no te cuelgan
del cuello las calabazas.

(Olite)

Todo el tiempo se le pasa
a tu madre en alabarte,
a tí, niña, en presumir,
y a los mozos en dejarte.

(Olite)

¿Te acuerdas cuando te dije
que jamás te olvidaría?
Aquel tiempo ya se fué;
este es otro, vida mía.

(Olite)

Por mucho que te almidones
y te laves con jabón,
eres hija del herrero
y olerás siempre a carbón.

(Olite)

Ya sabes que te he querido,
que te he querido y te quiero,
pero casarme contigo
¡limpiate, que estás de huevo!

(Olite)

¿Cómo quieres que te quiera
y ponga mi amor en tí,
si eres como la veleta:
hoy aquí, mañana allí?

(Olite)

¿Cómo quieres que te quiera
si no te puedo querer?;
es como chiflar al burro
cuando no quiere beber.

(Olite)

Echas el humo muy alto
y la chimenea es baja
¿Entiendes lo que te digo?
Que eres pobre y vas muy maja.

(Olite)

Niña, si por malvas vas
por el camino del río.
Niña, si por malvas vas
mal vas por ese camino.

(Olite)

Las mocitas de este pueblo
no saben cómo vestir
para engañar a los mozos;
¡no me engañarán a mí!

(Olite)

Ya puede darme tu madre
una burra con albardas,
que no me caso con tú
por fanfarrias y esmirriada.

(Cascante)

Si me quieres escribir
yo te diré dónde vivo:
en la calle la firmeza
donde tú nunca has vivido.

(Olite)

DE SOLDADOS

Lo que más siento en el mundo
es no poder abrazarte,
que a la guerra fuí con brazos,
y sin ellos vengo, madre.

(Funes)

En las montañas de Jaca
me acordé de tu salero
porque me faltó la sal
un día, estando rancharo.

(Olite)

Una mora me enamora
y una cristiana me dice
que no me case con ella
mientras que no se bautice.

(Olite)

Si quieres venir, salada,
a pelear con el moro
te daré pólvora y balas
y parte de mi socorro.

(Olite)

Una cubana me dijo
que no me marchara a España,
que me quedara con ella
a cumplir otra campaña.

(Olite)

Un pañuelo de dos caras
traía pa regalarte
y en el camino me han dicho
que tenías otro amante.

(Olite)

DE RONDA

Esta noche, si Dios quiere,
se vende mi corazón;
si alguna quiere comprarlo
este es el primer pregón.

(Olite)

Del sereno de la noche
tengo la gracia perdida;
yo cantaré como pueda,
pero no como solía.

(Olite)

¿Quién es el mozo que ha dicho
que ha de romper la vigüela?
De sus costillas saldrá
para comprar otra nueva.

(Olite)

En esta puerta me siento
debajico de la luna
por ver si puedo alcanzar
de las dos hermanas una.

(Tudela)

Despierta si estás dormida,
y si estás despierta ¿qué haces?
mira que te están llevando
de tu parra los agraces.

(Olite)

Vamos a la cama, mozo,
que las estrellas van altas
y la luz del día viene
descubriendo nuestras faltas.

El día que tu me olvides,
ha de ocurrir una gorda;
o me da por conformarme,
o me da por buscar otra.

(Olite)

Si me diste calabazas
me las comí con pan tierno,
más quiero las calabazas
que una mujer sin gobierno.

(Olite)

Se paece tu corazón
a la posada del pueblo
que en cuanto llegan las fiestas
se llena de forasteros.

(Olite)

Cuando quise, no quisiste
y ahora que quieres no quiero,
pasarás la vida triste
que yo la pasé primero.

(Olite)

DE MOZAS

Me han dicho que tienes otra
que la quieres más que a mí;
quírela mucho y aprisa
me gibo en ella y en tí.

(Olite)

Qué buena moza soy, madre,
que maja cara que tengo,
qué buen chico me corteja,
pero ¡qué chasco me llevo!

(Corella)

Ya no quiero más pan tuyo
porque amarga la corteza,
ni conversación contigo,
que la que tuve me pesa.

(Olite)

Ponte, si vas a la guerra,
mi retrato junto al pecho
pa que si viene una bala
nos mate a los dos a un tiempo.

(Olite)

Cuando mi amante se pone
la boinica a medio lado,
entre toda la cuadrilla
no hay mozo más resalado.

(Olite)

Majo, si vas a Castilla
tráeme ligas y cordones;
las ligas por el dinero,
los cordones por amores.

(Cintruénigo)

Todas las noches se va
mi novio de mala cara
porque no le quiero dar
lo que no me da la gana.

(Tudela)

Qué buena moza soy, madre
que me corteja un civil;
no se lo diga usté a nadie
por lo que pueda ocurril.

(Cintruénigo)

Trabajo tiene el que sirve
en particular las mozas
si los amos son alegres
y las dueñas son celosas.

(Olite)

BURLESCAS

La mujer que salga mala
ni reñíla ni pegále;
arreglále el baulecico
y mandásela a su madre.
(Olite)

Las mocitas de este pueblo
lloran y tienen razón,
porque ninguna se casa
de puro feas que son.
(Ribera)

Médicos y practicantes
no van a misa mayor,
porque los muertos les dicen:
¡ese es el que nos mató!
(Falces)

Un albañil se cayó
de la torre de una iglesia;
no se hizo nada en los pies
porque cayó de cabeza.
(Funes)

Ya se ha pasáu el verano,
ya se nos ha *echáu* el frío,
por eso las de mi pueblo
se han echáu todas abrigo.
(Ablitas)

Te casastes, te amolastes
te llenantes de chiquillos;
haberte estáu como yo
no haber sido tempranillo.
(Cintruénigo)

El domingo estarás mozo
y el lunes te habrás casado
y el martes preguntará
dónde venden pan fiado.
(Tudela)

Quien quiera mujer bonita
vaya a buscarla a Lodosa,
que yo de allí me la traje
fea, tuerta y legañosa.
(Olite)

No te cases en Arguedas,
mira que te amolarán;
irás a cantar el cuco
al Cabezo Marijuán.
(Tudela)

A la mujer la comparo
lo mismo que la cerveza:
como se le vaya el corcho (el pudor)
se le va la fortaleza.
(Olite)

No me gustan los melones
porque saben a pepino:
el que anda con los ganaos
pa la *ajada* es poco fino.
(Olite)

No te cases con pastor
aunque tenga cien ovejas;
cásate con labrador
aunque tenga mulas viejas.
(Olite)

La flor de la calabaza
Santa Rita la florece;
la vergüenza de los hombres
se ha perdido y no parece.
(Olite)

Los mozos de Corella
son mucho fatos
que llevan pa relojes
cabezas de ajos.
(Cintruénigo)

Una vieja y un candil
son dos demonios en casa:
la vieja por lo que gruñe,
y el candil por lo que gasta.
(Tudela)

En San Martín roban trigo,
en Ujué roban carneros,
en Tafalla roban cristos,
y en Olite candeleros.
(Olite)

Más quiero ser hortelano
en un convento de frailes
que no mantener mujer
al precio que el trigo vale.
(Olite)

Ya viene el pastor del monte
y no coje por la puerta
y le dice su mujer:
abeja los cuernos y entra.
(Olite y Peralta)

FILOSOFICAS

Compañero, echa un cigarro
y echa las penas al aire;
si no nos quieren las mozas,
ya nos meteremos frailes.
(Olite)

Ya no puede ningún pobre
pretender mujer bonita,
porque si le falta el cobre
viene el rico y se la quita.
(Olite)

El hombre que nace feo,
que se casa y no es querido,
que se muere y se condena
¡buena juerga se ha corrido!
(Olite)

Yo soy como aquella piedra
que está en medio de la calle:
todos tropiezan con mí,
yo no me meto con nadie.
(Olite)

Una me dijo que sí
otra me dijo que no;
la primera me quería
a la otra la quise yo.
(Olite)

No dejes burra a jornal
ni mujer joven a fiestas;
mira que te encontrarás
pobre, cornudo y sin bestia.
(Azagra)

A los curas no les pidas,
a los frailes no les des,
de los ricos no te fíes
que te amolarán los tres.
(Olite)

Cuando la muerte se inclina (se
[empeña
en llevarse a un hombre sano
no sirven ni medicinas,
médico ni cirujano.
(Olite)

Las penas que no se dicen
son las que más nos destrozan
que donde no suena el río
allí es la parte más honda.
(Olite)

El querer de las mujeres
es como el agua en boteja
que no sabes lo que bebes
ni tampoco lo que dejas.
(Olite)

El que desee saber
lo que es pudrirse de rabia,
que se juegue cinco duros
y le salga la contraria.
(Olite)

Me casé con un viejo
por la moneda;
la moneda se acaba
y el viejo queda.
(Tudela)

El que bebe agua en botijo
y se casa en tierra ajena
no sabe si el agua es clara
ni si la mujer es buena.
(Tudela)

Cuando a uno lo llevan preso
todo el mundo lo va a ver
y si la prisión es larga
lo llegan a aborrecer.
(Olite)

HUMORISTAS

El día que yo nací
decía mi pobre agüela;
Este chico tendrá suerte;
vivirá hasta que se muera.
(Olite)

Mi madre, por que me case
me da la sartén y un cazo
¡esta mujer está loca!
¿para qué me dará tanto?
(Olite)

¡Me caso en diez y en sandiez
cuánto me quiere mi suegra
que cuando come lechugas
me da las hojas de afuera!

(Cintruénigo)

Soy de la opinión del cuco,
pájaro que nunca anida,
pone el huevo en nido ajeno
y otro pájaro lo cría.

(San Martín de Unx)

Entre la suegra y la burra
van a echarme a girovero: (2)
la una me pide pa sayas
la otra me pide pa pienso.

(Tudela)

San Antón compró un borrico
y lo compró sin albardas,
y los Santos le dijeron:
Antón, ¡allá te las haigas!

(Tudela)

El día que me casé
hubo toros y novillos,
pero *aura* pa mi desgracia
voy al monte por tomillos.

(Tudela)

Por gritar ¡Viva la Pepa! (3)
me llevaron a la cárcel,
y después que me sacaron
¡Viva la Pepa y su madre!

(Olite)

¡Concho, caraja, pijota!
todos me mandan a mí:
muye el perro, ata la cabra,
también leña has de partir.

(Olite)

Gracias a Dios que ya tengo
camisas para mudarme:
una que tengo en la tienda
y dos que pienso comprarme.

(Olite)

Tengo la vista turbada
de mirar aquella senda
por ver si veo venir
la cesta de la merienda.

(Olite)

No hay animal como el *piejo*
que viva tan regalado:
come carne cuando quiere,
y lo llevan a caballo.

(Olite)

Cuando salí de la cárcel
le dije a la carcelera:
guárdeme usted la cuchara,
porque es muy fácil que vuelva.

(Olite)

Cuando tenía dineros
me llamaban Don Tomás,
y ahora que no tengo un cristo
Tomasico y nada más.

(Olite)

Cuatro tiros le tiré
en un cañal a una graja
y se me escapó diciendo:
Siempre que nieva no cuaja.

(Olite)

VARIADAS

Cuatro cosas bien dichas
dice la gente
hespital y *vesifa*
trimulto y *juente*.

(Cascante)

(2) Echarse a girovero. o echarse a la girova significa en Tudela lanzarse a la calle a vender hortalizas, es decir, caer en lo más bajo "que puede caerse cuando la situación económica es desesperada.

(3) La Pepa llamaban a la Constitución de 1812, porque fué jurada el día 19 de marzo, fiesta de San José. El grito de ¡Viva la Pepa! fué un grito subversivo en el siglo pasado.

Aunque *sernos* de Lumbier
de la gente prencipal
venemos de la junción
de la junción del *hespital*. (4)
(Lumbier)

En la flor de las mujeres
no hay que buscar la hermosura,
bien fea es la remolacha
y con ella hacen azúcar.

El buen vino rompe el muro
y es bebida de los reyes;
el agua... para los bueyes
que tienen el cuerno duro.
(Cascante)

Dos cosas hay en Cascante
que valen más que el dinero:
el Cristo de la Columna
y la Virgen del Romero.
(Cascante)

Al irse a Aragón la Virgen
dejó en Tudela a su madre,
que no hay rincón en la tierra
donde más de veras se ame.
(Tudela)

Cuando voy a cortejar
no llevo más que navaja,
un trabuco y un puñal
y una pistola en la faja.
(Olite)

La culebra en el camino
la pisan los carreteros;
levanta la cola y dice:
No hay amor como el primero.
(Olite)

Yo soy el amo la burra
y en la burra mando yo
cuando quiero digo ¡arre!
cuando quiero digo ¡só!
(Olite)

Echemos un trago vino
porque el agua me hace mal.
más vale tragar mosquitos
que oír las ranas cantar.
(Olite)

Ya se va el sol por los altos,
la gente por los caminos,
y en este maldito tajo
siempre estamos los últimos. (5)
(Olite)

Por ver llorar a mi madre
al verla llorar, lloré
y ahora que la veo muerta
vuelvo a llorar otra vez.
(Sesma)

Albañil no quiero ser,
que me caeré del andamio;
sastre tampoco me gusta
que me pincharé en la mano.

Cojo la manta y el palo
y voy a la Azucarera
a ver si me dan quihacer
pa toda la primavera.
(Olite)

En Olite los serenos
van gritando por la calle:
que duerma el que tenga sueño
que yo no desvelo a nadie.
(Olite)

Viva San Martín y Ujué
con todo lo bueno y malo
que hasta los borricos llevan
la gurrprera de palo.
(Tafalla)

Entre Pitillas y Beire
Murillete y Santacara
componen tanto papel
como un sapito en una haba.
(Olite)

(4) Vi citada esta jota en el libro «Dictados tópicos de Extremadura», de Antonio R. Rodríguez Moñino. Badajoz, 1931.

(5) Es canción de jornaleros y alude a un propietario que hacía trabajar a sus peones más de lo debido.

DICHOS Y FRASES PROVERBIALES

- A socarrina huele; el que se queme, que se amuele (Frase infantil, cuando huele a quemado. Tudela).
- Todo el miedo no está en Francia (Se dice para motejar a alguien de cobarde).
- ¿Calendario y mozo?; no te casarás con mi hija (Réplica de un padre al pretendiente de su hija, el cual presumía de adivinar el tiempo gracias a sus dolores de reuma. Alude a los antiguos calendarios que predecían el tiempo que iba a hacer durante el año).
- La primera, perdonera (La primera falta de una persona merece perdón si no es grave o dolosa. Es frase que proviene de los juegos infantiles).
- ¿De dónde es esa uva? De las viñas del tío Cogivete (Del tío Coge y vete; es decir, robada. Así responden los chiquillos cuando han hurtado uvas. Mérida).
- Se ha creído que todo es natilla (Parecida a la de «No todo el monte es orégano» y a la de «¿Qué te crees; que atan allí los perros con longaniza?»).
- A cualquier cosa llaman las patronas chocolate.
- Siempre me toca bailar con la más fea.
- Siempre ha de tocarme la china (la piedrecita).
- A pluma y a pelo (Como los cazadores, que igual matan perdices que liebres).
- Lo escondí debajo de siete estados.
- No es ninguna cosa del otro jueves (Es una cosa corriente).
- Untar sí, pero bocáu no (La usan mucho en Puente la Reina contra los gorrones y abusones en el comer. Dicen que un chiquillo le preguntó a su padre: «Padre, ¿puedo untar?» Y el padre, que estaba comiendo no sé qué guiso, le contestó: «Untar sí, pero bocáu no»).
- ¿Qué pide el pueblo?: ¡Vacas! (Dicho de Artajona).
- «María me llamo; cien quintales peso; el que no me auiera creer; que me lleve al repeso» (Adivinanza relativa a la campana «María» de la Catedral de Pamplona, que pesa, no cien, sino 260 auintales y que fué colocada el día 27 de octubre de 1584. La construyó en dicho año Pedro Villanueva, según reza la inscripción en latín puesta en el bronce).
- No tener un cristo; no tener una ochena; estar sin chiquita; estar a tres menos cuartillo; estar sin blanca; a dos velas; sin una perra.
- Que no te has visto un duro encima de otro; que no te has visto un pan encima de otro.
- Pocos y bien avenidos (Se dice irónicamente).
- Que si tal, que si cual; que si fué, que si vino; que si patatín, que si patatán. Así y asáu; así y asá.
- Desde que el mundo es mundo no se habrá oído otro tanto.
- ¿Qué mosca te ha picado? (Al que está de mal humor).

- A calzón quitáu (En el Fuero General de Navarra hay una frase parecida: «a menos de bragas»).
- ¿Cómo aquí vosotras? —Que nos ha traído un aire.
- ¡Venga cierzo, Solovera! (Es dicho de Tafalla. Había en esta ciudad un vendedor de helados que se llamaba Solovera, y los tafalenses acostumbraban a decirle: ¡Venga cierzo, Solovera! El solía contestar con un exabrupto).
- ¡Vaya Botero que se armó! (Es también de Tafalla y equivale a ¡vaya lío! Botero era el apodo de un concejal).
- Pa cuando se templá, se van las mozas (Lo dicen en Lerga y alude a que los guitarristas y tocadores de bandurria tardan tanto en templar sus instrumentos, que para cuando se ponen a tono ya es hora de que las mozas se recojan en sus casas).
- Irse como alma que lleva el diablo (Precipitadamente, sin atender razones ni consejos).
- Armar la de Dios es Cristo (Proviene de la controversia que se armó en el Concilio de Nicea al discutirse la doble naturaleza, humana y divina, de Jesucristo. Se aplica a las pendencias en las que todos gritan y ninguno se entiende).
- ¡A buscar simiente de rábanos!; ¡a escardar cebollinos! (Frasas de despido).
- A cuco, cuco v medio.
- ¡Adiós Madrid!
- Mearse fuera del tiesto (Salirse de la discusión; decir o hacer un despropósito. Tiesto, en Castilla, es sinónimo de orinal, según el diccionario).
- Barrer para casa (Obrar con miras egoístas).
- Pónle puertas al aire (Indicando que es muy difícil contrarrestar un rumor público).
- A la corta o a la larga (Una vez ú otra; tarde o temprano).
- Tengamos la fiesta en paz.
- Eso terminará como el rosario de la Aurora (a farolazos).
- ¡Adelante con los faroles!
- Las reclamaciones al maestro armero (Es dicho de cuartel).
- ¿Dónde va Vicente?; donde va la gente.
- Diselo al Sursum Corda.
- Al diablo se le ocurre hacer lo que hizo.
- Chúpate esa... y ven por otra.
- En viendo dineros se le alegra el ojo.
- A fuerza de pan, como el Royo el Arrabal (Dicen que el Royo del Arrabal, un zaragozano muy famoso, *ze* comió una vez un ternero. Le preguntaron: ¿cómo has hecho para comértelo? Y él respondió: *A juerza e pan*).
- No dar pie con bolo (No acertar).
- Los hombres no se miden por metros.
- ¡A casita, que llueve!
- Tarde, mal y nunca.
- ¿Te gusta el queso?; también a los ratones (Se les dice a los chicos).
- ¿Me quieres mucho? —Como la trucha al trucho.

De Carcar vino la perra — a caballo en un mosquito (Lo dicen en Villamayor de Monjardín).

A la m..., albañiles, que han dáu las doce.

Aquí te quiero, escopeta.

Tener la muela picada (Tener mucho apetito).

Es de lo que no hay. Es de lo que no va a la feria (Ponderando la originalidad o la maldad de un individuo).

¡Pal gaitero! (Dicho que tiene su origen en el correcalles con que terminaba el Baile de la Era. Los gaiteros aceleraban, poco a poco, el compás, hasta que los bailarines no podían seguir con los pies el ritmo rapidísimo del tambor y la gaita. Entonces, terminando de bailar, decían: ¡Pal gaitero!).

Sin más ni mangas le dieron el cargo.

La hebra de Mari-moco, que cosió siete camisas y aún le sobró un poco (Se les dice a las mujeres que, para coser una pequeñez, enhebran un hilo muy largo).

Lo mismo me da jota que bolero (Frase de Estella que tiene su origen en dos de las danzas que componen el Baile de la Era).

¡Arráscame el anca! (Salida entre comadres cuando riñen. Artajona).

A una mala... me iría a las Américas (Quiere decir: en el peor de los casos, en último trance).

Echar por el púlpito (Amonestar).

Mear alto (Tener elevadas pretensiones).

Lo pusieron de piel de conejo (Parecida a la de «Lo pusieron de chupa de dómine» o «de chúpame dómine», como decía un individuo especializado en trabucar dichos y refranes).

Y a otra cosa, mariposa.

Caracol y trago (Indica que hay que tomarse tiempo y sosiego en los trabajos, del mismo modo que en la comida).

¡Vete, bendito de Dios, y no vuelvas por aquí!

Las doce en San Guillermo; las doce en todo el mundo (Es dicho burlesco de Puente la Reina y Obanos. Alude a que en la ermita de San Guillermo, de este último pueblo, sita en la cumbre de un monte, los ermitaños tocan las oraciones a las doce del mediodía, y dicen que las tocan «a ojo», según vaya el puchero del cocido).

Casarse al gasto (Cmprcmeterse uno de los novios a sufragar el importe del banquete nupcial).

¡Cristianos, venir! (Exclamación de extrañeza o admiración que emplean las mujeres de Artajona. Proviene del cantar de Misiones: «Cristianos, venid—cristianos, llegad—a rezar el rosario a María—con grande alegría—del triste mortal»).

Sudaba pez. Sudó la gota gorda.

No puedo ni con la bula (De cansado y sin fuerzas).

Ha caído en este pueblo cerno mosca en leche.

No ser ni galgo ni conejero (Ni bueno ni malo, ni una cosa ni otra).

Esto ya pasa de castaño oscuro (Parecida a la de «Esto ya pasa de la raya»).

Entre el día y la noche no hay pared. (Se dice cuando hay que trabajar de noche y a deshoras en un trabajo urgente).

¿Tú eres Julián? —El mismo que viste y calza.

Alcagüete y morrada (Bocado y trago).

Aprieta el pan, que te se cae la magra (Aprovecha la ocasión, no vaya a escapársete la buena oportunidad por distracción o desidia).

Tener el morro en su sitio (Tener acierto y buen gusto).

Tres días con anteayer (Para ponderar vgr. la escasa duración de una cosa).

A la vuelta lo venden tinto (Frase de vaya que proviene de un rótulo comercial).

Lo comido por lo servido (Cuando alguien trabaja sin percibir salario).

Ese es como los gitanos: ni palabra mala ni obra buena.

Hasta los gatos usan zapatos (Para condenar el que un niño se suba a mayores o que una persona presuma más de lo que le corresponde).

Decírselo a esa es dar un cuarto al pregonero (Porque difundirá enseguida la noticia o el secreto).

Eso y nada, todo es nada.

Se le pasea el alma por el cuerpo (Para motejar a un individuo de indolente y sin voluntad).

Se pasea Culoroto por el camino del Soto (Dicho de Mérida cuando alguien lleva, rota la culera del pantalón).

Chato, barato, narices de gato (Burla infantil a los que tienen la nariz roma).

Están a partir de un piñón (En la mejor armonía).

Aquí te espero, comiendo un huevo (Frase que tiene su origen en un juego infantil).

Señor Alcalde, al *caldillo* (Frase de doble sentido que suelen emplear en la Ribera al invitar a la primera autoridad local para que inicie la comida del clásico calderillo).

Ni turriar ni murriar (No decir ni una cosa ni otra).

Untados los pies, sobaco y barriga, ¡suba el zapatero chimenea arriba! (Ensalmo que, según dicen, pronunciaban los brujos para salir volando por los aires).

Por encima de valles y montes, al práu de Barona (Del mismo género y origen que el anterior. Lo del práu de Barona, alude al prado o Campo de Barahona (Soria) al que, según leyenda, acudían los brujos y brujas de la merindad de Tudela).

¿De dónde eres? —De Milagro ¿De dónde eres? —De Milagríco (Los de Milagro se ufanan de criar las mejores cerezas de Navarra. Por eso dicen que cuando a un milagrés se le pregunta: «¿De dónde eres?», si es en el tiempo de aquella fruta, contesta, todo hueco y fanfarrón: «¡De Milagro!». Y en lo demás del año, humildemente: «De Milagríco»).

Zandío es el centro del mundo (Los viejos de esta aldea del distrito de Pamplona sostienen esto, y en los pueblos y valles vecinos les hacen burla).

Te lo dirán en misas.

Por la mía va que lo he de escarmentar (La expresión «por la vía va» equivale a «yo te prometo» «yo te aseguro»).

¡Qué tres *pugas* pa un *arpo*! (Lo dicen en Añorbe cuando ven una tresena de picaros, ce pillos. Arpo es una horca de hierro de tres púas).

¡Modo al ganáu! (Frase de Añorbe. Tener modo o tratar con modo, significa tratar bien, proceder con consideración y buenas formas. Quiere decir que a las personas, como a los ganados y caballerías, hay que tratarlas bien).

Ese no ha de ver la cara de Dios (lo aplican al perverso, indicando que no se ha de salvar).

Se acostó, y ya no tuvo día bueno.

Tamboril de casa ajena (Dícese del que en su casa es serio y fuera de ella alegre y juerguista).

(Vete con Dios, que hemos vendido el burro! (La expresión «vete con Dios» se usa cuando se quita uno un peso de encima).

Ahorrador del salvado y derrochador de la harina (Se dice de los que son tacaños para unas cosas y pródigos y despilfarradores para otras).

Como soy del campo, aquí me zampo (Hace burla de los vagos y de los gorriones).

Eso es vendimiar uvas por mayo (Cuando se hace una cosa a destiempo).

Nos van a hacer la cusca (Nos van a fastidiar).

Si la ley les favoreciera, ya nos habrían metido el brazo por la manga.

La cabeza, pal cazador (La dicen cuando comen conejo o liebre por considerarla bocado exquisito).

Cada mochuelo a su olivo.

¡Ya *se* arreglará!; ¡se arregló lo de la barbería de Miranda! (De Miranda de Arga. No he podido averiguar la razón de este dicho).

Meter al burro en mira.

A mi esos no me meten la patata (No me engañan).

La morcilla tras el gato (Lo dicen v. gr., cuando es la novia la que va a ver al novio o la que le espera a la puerta de su casa).

No le arriendo la ganancia (No le envidio la suerte).

El uno por el otro, y la casa sin barrer.

No estar ni pa echar tabas a un corro (Estar débil, s'n fuerzas).

Ni me tañe ni me duele (Ni me atañe ni me importa).

Eso no se le ocurre ni al cue asó la manteca.

la vida es un síoplo (Cuando se gasta mucho en poco tiempo).

¡Por cuánto vos había de faltar ese en la fiesta!

¡Calla, a ver quien llora! (Se le dice al chiquillo que está llorando).

¡A buena parte vienes! (Cuando piden a quien no puede dar).

Hasta aquí llegó la riada (Para señalar el término de una conversación o el límite de una ganancia, obra o progreso).

No hay día pa nada (Se dice, por burla, a los que malpierden el tiempo).

El año de la Nana (En Andalucía el año de la Nana es —según ha leído— el año 1753, porque hubo una cosecha tan abundante, que el pan valía a *naíta*: a nadita).

El año de la Pera (Suele decirse, como en el anterior, aludiendo a un pasado remoto. ¿Será el año en que el rey Teobaldo de Champaña —1234 a 1253— «fizo traer de Champaña a Navarra la natura de las buenas peras e manzanas, ca mucho amaba la buena fruta» —como refiere el Príncipe de Viana en su «Crónica de los Reyes de Navarra»? Apunto esta opinión, personalísima, con todas las reservas).

A la fuerza ahorcan (Cuando se hace algo obligado).

¡Pa rato hay caldo!

¡Aire, que trillo!

Mear contra el aire.

Saber de qué lado viene el aire; levantar en el aire a una persona (injuriarla o decir pastes de ella); dar aire (excitar más aún el ánimo de quien está excitado o iracundo).

Darse de cabezadas, como la perdiz (Como las perdices enjauladas).

Paso... el culo por un bardal (Lo dicen en Tudela cuando juegan a las cartas o al dominó, y tratan de engañar a los compañeros fingiendo que pasan).

Decir a todo amén (No contradecir, aprobar siempre lo que otro dice).

Echar el ánchora (Hacer todo el esfuerzo posible); echar los bofes; echar las muelas.

Besar donde otro pisa (Indicando lo mucho que se le debe por el bien que nos hizo).

Hacer de lo blanco, negro (De la verdad, mentira).

¡Duro, que es tarde!

¡Duro y a la cabeza!

Contar más el remedio que la enfermedad.

Ni para un remedio.

Tus hijos y mis hijos están pegando a nuestros hijos (Se dice cuando se casan dos viudos con hijos de sus anteriores matrimonios y tienen descendencia en su segundo enlace).

Quien no te conozca te compre (Proviene del conocido cuento del burro que hablaba).

Obanos; ¡oh, vanos! (lo dicen por burla de los de Obanos. Cuentan que los vecinos de este pueblo, tratando de distinguirse, adquirieron una campana enorme. Como el pueblo está en un alto trataron de subirla desde la carretera, para lo cual la ataron al extremo de una cuerda muy larga de la que tiraban todos los hombres. Pero, en los últimos tirones, la cuerda se rompió y la campana se hizo pedazos. Entonces el párroco exclamó, aludiendo a sus feligreses:

Oh, vanos!).

¿De dónde volvéis, tontos, cue fuisteis tantos y volvéis tan pocos?—¿A dónde váis, tunas, cue fuisteis pecas y volvéis muchas? (Es un diálogo entre las grullas y los tordos.—Tudela).

Me dejaren con el culo al aire (en situación comprometida o desairada).

El padre era avaro, pero el hijo le da quince y raya (es decir: le supera, le aventaja, porque el dar quince y raya era una ventaja que sola concederse en el juego de pelota a Jargo, donde el tanto es llamado quince y el dar la raya supone facilidad para el que ha de restar el saque).

Que no me juego nada tuyo (Es réplica de jugadores cuando se les reprende por su vicio. A propósito de ella se cuenta que un baturro muy jugador que había arruinado a su familia, fué a Zaragoza a prometer ante el altar de la *Pilarica* que no había de jugar más. «Yo te prometo Virgen del Pilar por lo que más quiero en el mundo, por mi vida, por la salud de mi mujer y de mis hijos, por tós mis muertos que en toa mi vida hi de coger una baraja... Y que me muera de repente si la cojo. ¡Por éstas, que son cruces! —dijo besando sus pulgares. Luego tuvo un momento de reflexión, de lucha interna: Claro que si un día llueve, y no se pué salir al campo, y en la taberna dicen los amigos de ichar una partida de cuatrena ¿qué vas a hacel?... Y si llegan las fiestas, y nos juntamos los de casa, y sacan naipes pa pasar el rato... ¿cómo va uno a negáse?... Y entre año, en algún día señaláu, por divertíme o por cumplir, que un compromiso cualquiá lo tiene... no digo yo que no iche una partida... (Total; que la promesa primitiva la iba condicionando de tal forma, que el cobre hombre, viéndose inerte ante el tirón del vicio, tuvo un arranque de baturro):

...y en último remate —dijo increpando a la *Pilarica*— *¡qué moño te se importa, si no me juego nada tuyo!*

Echar las patas por alto (Perder la serenidad en una discusión o diálogo, y decir disparates, injurias o improperios; dar coces en sentido figurado).

¿De dónde vienes?; manzanas traigo (Se dice como burla cuando alguien no contesta a lo que se le pregunta).

Pa lo que me queda en el convento ¡me gibo en los que están dentro! (Lo dijo un fraile que iba a salirse de la comunidad).

Si me hubiera hecho caso, otro gallo le cantarí (Otra sería hoy su suerte).

Yo sé dónde me aprieta el zapato (Proviene de una historia que refiere Plutarco: «Había un romano repudiado a su mujer, y le hacían cargos sus amigos, preguntándole: ¿No es honesta? ¿No es hermosa? ¿No es fecunda? Y él, mostrando el calceo o calzado, les contestó: «¿No me viene bien? ¿No es nuevo? Pues no habrá entre vosotros ninguno que acierte en qué parte del pie me aprieta»).

Eso son vainadas y armas al hombro (Tonterías y simplezas).

La *sacristía* abierta y el sacristán en la puerta (Dicho infantil).

Jaula abierta, pájaro muerto.

Estaba dejado de la mano de Dios.

Estaba dado a todos los demonios.

Cuando lo veo se me representa el mismo demonio.

¡Qué risa me da el tacón cuando está rota la media!

Poner toda la carne en el asador (Poner todo el esfuerzo y todo el interés en un asunto).

La obra del Pilar (Se dice de toda obra o trabajo largos o interminables, aludiendo a las obras de cimentación y reparación del templo zaragozano que jamás tienen fin).

Ese no morirá de cornada de burro (Aludiendo al prudente en exceso, al que evita todos los riesgos, al cobarde. Lo de la cornada de burro que en el dicho se aplica como cosa imposible de suceder, tiene su viso de realidad, según averigüé leyendo el libro de Ciro Bayo «El Lazarillo español». Dice el autor que en tierras de la Mancha, en El Toboso, v. gr. los burros que acarrear el agua a las casas «llevan los cántaros en un aparejo que por delante termina, en dos afiladas puntas, como testuz de toro, o, si se quiere, como horca en ristre; por donde acontece que en las calles más estrechas dan un encontronazo asesino al andante que viene distraído. Llaman a este lance cornada de burro, la más infamante de todas, como puede suponerse».

«El Lazarillo Español» por Ciro Bayo. Libro 3.º, cap. 1.º. Colección Austral. Buenos Aires, 1945).

Ese revuelve Roma con Santiago (Dícese de los que son capaces de todo con tal de lograr sus propósitos).

Eso está en la Venta de Azpa (Para indicar está muy lejos. Azpa es una aldea del valle de Egüés).

¡Me alegro! —El cu... te se ponga negro (Lo dicen los chicos cuándo otro se alegra de sus desgracias).

Pater nosfe; el cu... te se toste (Dicho infantil).

Del coro al caño, del caño a coro (Ejercicio prosódico).

Lo pasáu, pasáu (¿A qué recordar cosas desagradables y volver la vista al ayer?).

Van a dejar a la vaca sin cola (Procede de un cuento y lo aplican cuando el afán de repartir una cosa c una hacienda, resulta perjudicial).

Con estas comidas y estos almuerzos, estiráus de barriga y largos de pesquezo.

Lo dejaron pa mirar por la cerradura (Lo echaron de casa).

Que se casen y ¡paz Cristi!

Di sí o no, como Cristo nos enseña.

Doctores tiene la Santa Madre Iglesia que os sabrán responder (Se dice al eludir la respuesta a una cuestión dificultosa.. Este dicho y el anterior provienen del Catecismo del Padre Astete).

¡Pobres de los pobres!

¡Al agua, paíos!

Hoy nos sale todo como el cuerno de la cabra (torcido).

Le han tocáu dos mil duros, que no es moco de pavo.

Venderle la cebada a una persona (traicionarla, engañarla, robarle).

¿De dónde habrá salido el sol? (Es frase que denota extrañeza, estupor v gr. Nunca les dió dinero a los sobrinos y hoy les ha dáo tres duros ¿de donde habrá salido el sol? Es frase parecida a la de «¿De cuándo acá?»).

Cadauno con su cadauna (Cada uno con su cada una, como diciendo: Cada cual, con sus opiniones; cada cual hace lo que le interesa).

Darle a uno el pasaporte (matarlo).

Bailar en la cuerda floja (Tener que hacer equilibrios; hallarse en situación. difícil o muy comprometida).

¡Vaya; que ustedes tendrán que hablar! (Lo dicen en Tudela cuando alguien se despide de dos o más personas juntas).

Después que la ví, dije que era hembra (Cuando alguien adivina o comprende algo después que se lo han dicho o explicado).

De higos a brevas.

Lleva la licencia en las alpargatas (Dícese de los cazadores furtivos que tienen que apelar a la fuga cuando son sorprendidos por el guarda o por la pareja de la Guardia Civil).

Llovía si Dios tenía qué.

En siendo de Zaragoza que me llamen lo que quieran.

No he puesto bota ni alforja (No he contribuido al asunto de que se trata).

Caerse de un guindo (Parecido al de «Estar en la higuera»).

Estar a pacho florido (estar bien ancho; sin trabajar; tan ricamente. Miranda de Arga).

Todo Dios; todo Cristo; todo María Santísima; todo perro y gato (todo el mundo).

Los hijos para sus padres.

Lo bueno, a todo el mundo le gusta.

Perdí la burra y encontré el ramal ¡menos mal!

El hombre, que coma y beba, que después ya trabajará... si quiere (Se les dice, por burla, a los holgazanes que sólo piensan en comer).

El pastor con la pelleta paga (Como el pastor no tiene con qué pagar, cuando se le muere por su culpa una res, con entregar la piel acaba).

Más vale un gusto que cien panderos.

Noches alegres, mañanas tristes.

El que puede, la arrastra (Es frase de Miranda de Arga. Debe de aludir a la capa o a la saya, pues lo usan como réplica cuando a alguien se le dice: ¡Vaya abrigo que llevas! o ¡Qué elegante te has puesto!).

Santa Lilaílala parió por el dedo; podrá ser verdad, pero yo no lo creo.

«Esta agua todo lo cura, menos gálico y locura» (Inscripción que figuraba en el Balneario Viejo de Fitero. La cita Ciro Bayo en su obra «El Lazarrillo español»).

Entre dos estaba la trampa y yo no la tenía (Olite).

¡Cuántos papeles hay que hacer sin ser imprenta! (¡Cuánto hay que fingir en este mundo!).

¡Cómo está el patio! ¡Bueno está el patio!

Mi marido es el más bueno del mundo: no sabe más que comer y rezar.

¡Leña al serrucho! ¡Arda el hacha! ¡Fuego al cañón! ¡Duro que es tarde! ¡Duro y a la cabeza!

¡Otra que te pego!

Yo no haría eso ni por un cuto.

Si querías matarte ¡ahí tenías el tren! Ese acabará echándose al tren (suicidándose).

¡Ya no me faltaba sino que me atropellara el carro de la carne!

Ese mira contra el Gobierno (Se dice de los de mirar atravesado, de los que tienen un ojo torcido).

Me importa un rábano; un pito; un bledo.

Como el de casa, ninguno. (En octubre de 1877, el padre del tenor Julián Gayarre marchó a Madrid a oír cantar a su hijo. Después de asistir a la ópera, y estando cenando con Gayarre y con varios amigos de éste, se discutía sobre los méritos y cualidades de los más célebres tenores. «El tío Mariano», como le llamaban, oía y callaba. En un momento de silencio le preguntó Pepe Gainza:

—Y a usted, abuelo, ¿qué le parece?

—Que como el de casa, ninguno.

La respuesta del viejo roncalés se hizo muy popular, y hoy se sigue repitiendo).

Navarra, siempre pa alante. (Proviene este dicho de una de las coplas de la «Jota navarra» de Larregla que compuso Eusebio Blasco, y que dice así: «Cante Pamplona sin miedo—cante Navarra y más cante—si se hunde el mundo, que se hunda—Navarra, siempre pa alante»).

Estoy si me caigo, no me caigo.

No creas que ese es manco.

Mear agua bendita (Aparentar mansedumbre y mucha religiosidad).

A la corta o a la larga, te fastidiará (Una vez u otra, tarde o temprano).

No tener alma (No tener genio, brío, pundonor) Romperle a uno el alma (Golpearlo, dejándolo sin sentido).

Pasarse el asado (Pasarse la oportunidad).

Quedarse en ayunas (No entender lo que dicen).

Tío güeno; que se le cae la banda (la faja).

Jugar con dos barajas (llevar doble intención).

Armar barro; armar pata (armar barullo o pendencia).

Llevar como berzas por caldero (Tratar sin consideración).

Echar fuego por la boca. Hablar con la boca pequeña (prometer sin sinceridad). De manos a boca. Punto en boca. Llenarse la boca (hablar engreído) Ser ce buena boca (que como todo lo que le dan). Poner los dedos en la boca (incitar a que otro hable). Estar con la tripa en la boca (a punto de parir).

Liarse la manta a la cabeza (tomar una determinación, sin vacilar ante los obstáculos). Andar de cabeza (perturbado, apurado). Jugarse la cabeza (en demostración de que es cierto lo que asegura). Ir con la cabeza levantada (sin tener de qué avergonzarse). Abajar la cabeza. Rascarse la cabeza (dudar, estar indeciso). Salir con las manos en la cabeza (malparado, asustado). Llevarse las manos a la cabeza (estar apesadumbrado de lo que ha hecho o dicho).

¡Oído a la caja!

No cabía en la camisa (de satisfecho y hueco).

Poner en canción (inducir a alguna cosa; hacer consentir en algo). A cuenta de canciones (gratis, sin remuneración). No me vengas con canciones (con impertinencias o súplicas).

Calentar los cascotes (imponer, inducir).

Agarrarse a un clavo ardiendo. No dejar un clavo. Remachar el clavo.

No pegar ni con cola. Ir con la cola caída. Con el rabo entre piernas.

No tener hijo ni codijo.

- Ser el amo del cotarro (el que manda e impone su voluntad en todo). Re- volver el cotarro (promover una pendencia).
- Caerse a cuartos (andar desgarbado).
- Cuco de mayo, cuco de abril ¿cuántos años me das para vivir? (Procede de una superstición popular).
- Perder el culo (correr, poner excesiva diligencia en conseguir algo). Estar con el culo prieto (con mucho temor, intranquilo). Bajarse la pez al culo (perder energías físicas, decaer, envejecer). Estar de culo (de espaldas). Dar de culo (tener mala suerte). Salirle a uno la taba culo (salirle lo contrario de lo que esperaba).
- Aguantar el chaparrón (resignarse y callar ante las circunstancias de re- presión o de desgracia).
- Cambiar de chaqueta (mudar de opinión o de partido político).
- No creas que me chupo el dedo (que soy tonto).
- Ni pa Dios (de ningún modo).
- Caerse con todo el equipo (resultarle a uno un asunto del todo desfavorable).
- Picar espuelas (salir precipitadamente).
- Y si le ves, dále expresiones (dále recuerdos, exprésale mi afecto).
- No lo puedo estomagar (me es antipático; no lo puedo tragar).
- Esa flor no ha salido de tu huerto (esa idea no es tuya).
- No tener dos dedos de frente (tener poco talento).
- Si tuviera mil duros ¡qué pronto los fundiría!; ¡qué pronto les daría ferrete! ¡qué paso iban a llevar!
- Quedarse como el gallo de Morón; sin plumas y cacareando. Tener gallo (ufanía, arrogancia). Ser un gallico (un mandón). Arroz y gallo muerto (significando que lo positivo es lo esencial).
- Echar la garra encima (aventajar).
- Buscarle tres pies al gato (empeñarse en averiguar algo imposible o in- existente).
- Pisar mala hierba (estar de mal talante). Ver crecer la hierba (ser de ingenio agudo, de gran perspicacia).
- Saber latín (tener muchas picardías: «No salgas a torear a esa vaca, que sabe latín»).
- No tener pelos en la lengua (decir lo que se siente sin miramientos).
- Así venga el lucero del alba veremos si me quitan la tierra.
- Llegar a sopas hechas. Llegar y besar.
- Salirle a uno un grano (sobreenirle algo funesto o contrario a lo que esperaba).
- Pasar la mano por el hombro (hacer caricias con miras egoístas; atraer con halagos). A manos limpias (sin armas). Tocar el cielo con la mano (in- tentar lo imposible). Ponerse la mano en el pecho (considerar y juzgar por sí mismo, en conciencia y con plena sinceridad).
- Dejala; que está de mírame y no me toques (aludiendo a una persona sus- ceptible, que se incomoda u ofende con facilidad).
- Dormir la mona (dormir la borrachera).
- Ponerse el mundo por montera (no importarle nada lo que puedan decir o criticar las gentes).

- Estar como mosca en leche (hacer mal efecto, no cuadrar).
- Poner morro (mostrar enfado, poner mal gesto). Tener el morro fino (ser laminero, aficionado a los manjares delicados).
- Hacer de la noche día (trasnochar). Pasar la noche templando (discutiendo y sin resolver nada).
- Tú aquí, ni entras ni sales (Nada tienes que ver en este asunto).
- Dormir con un ojo abierto, como las liebres (estar vigilante a todas horas; no dormir a sueño suelto. El cura Santa Cruz dicen que dormía así).
- No entrar por el ojo una persona (ser antipática, no tener confianza en ella). Vivir a ojo (sin administración, a la buena de Dios). Entrar por el ojo derecho (agradar, ser simpático). Cerrar los ojos, (hacer algo sin reflexionar, sin reparar en los obstáculos). Cerner con los ojos (mirar con ansia, con deseo). ¡Ojo al Cristo, que es de plata! (indicando que se obre con mucho tiento). No es nada lo del ojo... y lo tenía en la mano (cuando alguien trata de quitar importancia a lo que tiene gravedad).
- Chillar las orejas (presentir, adivinar) Vérselo a uno la oreja (traslucírsele la intención que lleva).
- Así me dieran oro molido, no vendo el macho.
- Pagar en la misma moneda (corresponder a uno, según él se comportó).
- Trabajar por la paja (obtener muy poca o ninguna remuneración por lo que se trabaja).
- Tener la cabeza a pájaros (no tener juicio, seso o memoria).
- Helarse las palabras; helarse el moco (Indicando que hace un frío intenso).
- Dáme pan y llámame tonto. Costar la torta un pan. Salida de pan tierno (patochada). Ser tortas y pan pintado (asunto fácil, cómodo y de utilidad). Con tu pan te lo comas. Comerle a uno el pan del morral (ser de ingenio más agudo, tener más valor, destreza, etc.).
- Tener el pecho duro (no poder expectorar). A lo hecho, pecho. Darse con un canto en el pecho (darse por satisfecho). Ensancharse el pecho. Pecho adelante. Sacar el pecho por otro (responder de su acción, hacerse solidario, defenderlo).
- Quedarse la pelota en el tejado (quedar en suspenso un asunto).
- Dejándose pelos en la gatera (apuradamente, justamente; cerno los gatos perseguidos que consiguen colarse por la gatera).
- Por el pico se pierde la perdiz (aludiendo a quien se delata a sí mismo por no callar o por hablar imprudentemente).
- Salir de rerra capada (resultar un asunto adverso, contra lo que se esperaba). Armar una que se cague la perra (armar una juerga bulliciosa o algo que dé mucho que hablar). Hacer tanta falta como les perros en misa. Parecer un perro sentado (ser una persona muy pequeña y de mala figura) Ir como perro sin amo. No tener perro que le ladre (Suele decirse: No tiene padre ni madre ni perro que le ladre). Aunque te digan perro moro, tú calla.
- Ese sabe lo que se pesca (tiene ingenio: sabe lo que se hace).
- Salió pitando (salió apresuradamente o bufando).

- Echar el trillo por las piedras (perder la sensatez; obrar sin miramientos; sin consideración a nada).
- Poner a pelar (difamar). Poner en los cuernos de la luna (alabar a uno mucho).
- Dormir con los puños cerrados (con sueño profundo). Ser de puño cerrado (tacaño, ruin). Ser de Peñacerrada (igual que el anterior). Comerse los puños (dolerse de rabia).
- Mirar por el rabillo del ojo (de soslayo, de reajo).
- Comulgar con ruego; comulgar con ruedas de molino (creer lo que no es cierto o creíble):
- Como vayas ahí, ya te puedes santiguar.
- Hacer la santísima (mortificar, molestar, incordiar).
- Podirse la sangre (sufrir impertinencias sin darlo a entender).
- Dejar a uno seco (muerto en el acto). Callar en seco (en absoluto).
- Tomar a uno por el pito del sereno (considerarlo como el servidor de todos; no tenerle respeto ni consideración).
- Hacer una sonada (hacer algo que dé que hablar, que dé pábulo a la crítica).
- ¡No hay tu tía!
- A trancas y barrancas (con dificultad).
- No ser trigo limpio (indicando que uno no es lo que aparenta de bondad, u honradez). Irse por los írigos de Dios (a la desbandada; de libertinaje).
- Defenderse como un gato tripa arriba (con toda energía). Rascarse la tripa (holgar, no hacer nada).
- ¡Como si dijeras truco!
- Ya puedes decir misa, que no te he de hacer caso.
- Al turrón (al lucro, a la ganancia).
- Al higuí (parecida a la anterior. Proviene del juego de Carnavales tan conocido).
- Sacar las uñas cuánté es menester (demostrar la habilidad, la energía o el genio cuando se necesita).
- En mi vida me las he visto más gordas. Ese ha visto el mundo por un agujero. Ni visto ni olido. Si te he visto no me acuerdo. Verse negro (apurado). Quedarse viendo visiones (atónito).
- Poner a uno verde (injuriarlo).
- Lo puso a caer de un burro (le insultó, le dijo las verdades, lo avergonzó).
- ¿Vas a enseñar al padre a hacer hijos? ¿Vas a enseñarle al pez a nadar?
- Estar de vuelta. Coger la vuelta. A la media vuelta. A la vuelta lo venden tinto.
- Para cuando tú vas. yo ya he venido (o «yo ya he vuelto»; indicando que se tiene más experiencia, ciencia o malicia).

COMPARATIVOS Y EXAGERATIVOS

- Es más tonto que remar en seco; que arrascarse sin que a uno le pique; que el perro de Blas (Puente la Reina).
- Más rojo que la grana.
- Más roja que una pinocha (que una panoja de maíz).
- Habla como un libro; como los propios ángeles; es un pico de oro.

Es más listo que el hambre. Más listo que Lepe (Lepe fué un obispo de Calahorra del siglo XVIII que escribió un famoso Catecismo). Más listo que Cardona (Que el Vizconde de Cardona, que cuando su gran amigo el infante don Fernando fué mandado matar por el rey su hermano en 1363, huyó precipitadamente desde Castellón a Cardona, pasando el Ebro por Amposta). Más listo que Briján (En Aragón dicen: «Sabe más que Briján». Briján era un famoso nigromante, al estilo del celebre Merlín citado en el Quijote).

Más tieso que un churro (Que un garrote).

Más malo que la piedra (el granizo).

Más listo (rápido) que un cohete.

Más largo que la esperanza de un pobre; que la Cuaresma; Largo como un día de mayo.

Tener más hambre que Rabito (Olite); que el perro de un ciego; que el chico del esquilador; que el macho del Samaritano (Dicen esto en Puente la Reina, porque a un vecino que tenía ese mote se le murió un macho de hambre).

Más duro que el pie de Cristo (Dícese de un alimento que se tritura difícilmente. Pie de Cristo llaman en Aragón a una planta de madera muy dura).

Más blanda que la breva.

Más majo que las pesetas.

Abrió más ojos que un queso.

Hinchado como un boto: como un sapo.

Parir como una coneja.

Oler a cuerno quemado.

Más corto que el día de Santo Tomás.

Más limpio que culo de choto.

Lo pusieron como un nazareno. Va como un nazareno (de manchado o desastrado).

Era un coñac tan fuerte que nos tuvimos que agarrar a una reja.

Más pobre que las ratas.

Estar como sardina en cesto (muy apretado).

Se puso como una sopa (de mojado).

Ser más feo que Tito (Alusión a Titono, hijo de Laomedonde, rey de Troya, que fue transformado en chicharra).

Más caro que el salmón de Alagón (Se cuenta que hace siglos transportaban salmón para el rey de Aragón, y al pasar el carruaje o las caballerías que lo conducían por la villa de Alagón, el pueblo se quedó con la mayoría del cargamento, alegando que lo pagaría al mismo precio que lo pagase el rey, porque ellos no eran menos. Y se dice que el rey, como castigo a tal atrevimiento, pagó el poco que le dejaron ¡a onza la onza!, y como los de Alagón no pudieran pagar tanto precio al contacto, les impuso un tributo muy fuerte. Tal es la explicación que da D. José Pardo ASSO en su «Nuevo diccionario etimológico aragonés». Zaragoza, 1938).

Abunda más que las moscas en verano.
 Gordo como un pipote (Tafalla).
 Tiene oído de tísico (es decir, muy fino).
 En un abrir y cerrar de ojos; en un verbo (rápidamente).
 Más loco que un cencerro; que una cabra; que una regadera.
 Más viejo que el puente de Tudela; que la zorra; que el cuco; que andar a gatas.
 Más torcido que el cuerno de una cabra.
 Más torpe que los sapos.
 Más suave que una malva; que un guante.
 Más bueno que el pan.
 Más contento que perro con pulgas.
 ¡Más flaca! Paicía un estandarte.
 Me cuesta más que un hijo tonto; que una querida.
 Se retorció como una culebra.
 No vale un pimientito. No vale un cigarro; no vale un real.
 Se hela (se hiela) San Tirso.
 Se querían a matar. Se querían al querer de su vida.
 Son más unidos que los gitanos.
 Vale más que la lámpara de Capuchinos, y era de corcho.
 Me supo a teta; me supo a gloria.
 Como Frago»: de tres, el tercero (Frago era un organista de Olite que hizo oposiciones a la plaza de Ujué. Volvió a Olite diciendo que había obtenido el tercer puesto. ¿Y cuántos opositores habéis sido? —le preguntaron. Tres —contestó).
 A ver si haces como el criáu de Pablo, que se fué pa no volver (Olite).
 No vayas a hacer como el julay de Valtierra, que decía que no había regadío en Olite y por poco se ahoga en una acequia (Olite).
 Andar hacia atrás, como el soguero.
 Pasé las penas de San Patricio.
 Le va que ni pintáu.
 Más aburrido que una ostra.
 Más preío que la buza (ventosidad) (Pamplona).
 Más feo que un *rallo* sin chorro (aue un botijo sin pitorro. Miranda de Arga).
 Más corto (torpe) que el día de Santo Tomás.
 Más *canso* (pelma) que Frago. Más canso que Cirujo (Olite). Más canso que la mosca de macho.
 Más templáu que un pandero.
 Tiene más años que el cuco; que un loro.
 Más corrida que la vaca «Barquillera»
 Más traidora que la vaca «Barquillera» (Era ésta una vaca de la ganadería de Zaldueño que se hizo célebre en los pueblos de la Ribera, por lo brava que era y porque se decía que había matado a varias personas).
 Más falso (traidor) que el alma de **Judas**.
 Más derecho que una vela.
 Más limpia que **una** patena.
 Está como los burros en el mes de marzo (retozón y alegre).

Dura menos que cmorrito» debajo del agua (Olite).
Baila como un trompo. Como una peonza.
Canta como un cencerro. O como un becerro (muy mal).
Más falso (vago) que la chaqueta de un guardia; que la chaqueta de un caminero.
Borracho como un cesto; como una cuba.
Tiene más perras (dineros) que un torero.
Lloró más que Jeremías; lloraba como una Magdalena.
Se puso como un tiesto (de mojado o de bebido).
Tiene más leche (suerte) que las cabras de Venancio.
Tengo la cara más lisa que el culo de un muere.
Vale más pesetas que un duro falso.
Tiene ojos de besugo muerto; de carnero degolláu.
Tiene más caras que un saco de perras (de monedas de cobre).
Se mueve más que los machos en verano (por las moscas).
Le gusta *feguriar* (figurar, darse tono) más que al Síndico de Caparoso.
Discurre como un demonio. Discurre con el diablo (para hacer maldades o jugarretas).
Esto es más grande que París.

José M.* IRIBARREN.